

INSPIRE

Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas

RESUMEN DE ORIENTACIÓN



Catalogación en la Fuente, Biblioteca Sede de la OPS

Organización Panamericana de la Salud

INSPIRE. Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas.
Resumen de orientación. Washington, D.C. : OPS, 2017.

1. Maltrato a los Niños. 2. Violencia de Género. 3. Violencia Doméstica. 4. Abuso Sexual Infantil.
5. Derechos Humanos. 6. Legislación en Salud. 7. Salud del Niño. I. Título. II. Organización Mundial de la Salud.

PAHO/FGL/17-002

[Clasificación NLM: WA 308]

© Organización Panamericana de la Salud 2017. Todos los derechos reservados.

La edición en español fue realizada por la Organización Panamericana de la Salud. Las solicitudes de autorización para reproducir, íntegramente o en parte, alguna de sus publicaciones, deberán dirigirse al Programa de Publicaciones a través de su sitio web (www.paho.org/permissions).

Las publicaciones de la Organización Panamericana de la Salud están acogidas a la protección prevista por las disposiciones sobre reproducción de originales del Protocolo 2 de la Convención Universal sobre Derecho de Autor. Reservados todos los derechos.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Secretaría de la Organización Panamericana de la Salud, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La mención de determinadas sociedades mercantiles o de nombres comerciales de ciertos productos no implica que la Organización Panamericana de la Salud los apruebe o recomiende con preferencia a otros análogos. Salvo error u omisión, las denominaciones de productos patentados llevan en las publicaciones de la OPS letra inicial mayúscula.

La Organización Panamericana de la Salud ha adoptado todas las precauciones razonables para verificar la información que figura en la presente publicación, no obstante lo cual, el material publicado se distribuye sin garantía de ningún tipo, ni explícita ni implícita. El lector es responsable de la interpretación y el uso que haga de ese material, y en ningún caso la Organización Panamericana de la Salud podrá ser considerada responsable de daño alguno causado por su utilización.

Créditos de las fotografías de la portada:

WHO/Christopher Black
WHO/Chapal Khasnabis
WHO/TDR/Julio Takayama
World Bank/Kibae Park/Sipa
WHO/Christopher Black
WHO/TDR/Julio Takayama
WHO/Christopher Black

INSPIRE

Siete estrategias para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas

RESUMEN DE ORIENTACIÓN

En un estudio reciente se ha estimado que hasta mil millones de niños y niñas sufrieron algún tipo de violencia física, sexual o psicológica el año pasado. INSPIRE consiste en un conjunto de medidas técnicas dirigidas a todos los que trabajan para prevenir y combatir la violencia contra la población infantil y adolescente, ya sea a nivel gubernamental o comunitario, en la sociedad civil o en el sector privado. Se trata de un conjunto de estrategias basadas en la mejor evidencia disponible que ofrecen las máximas posibilidades de reducir la violencia en la niñez.

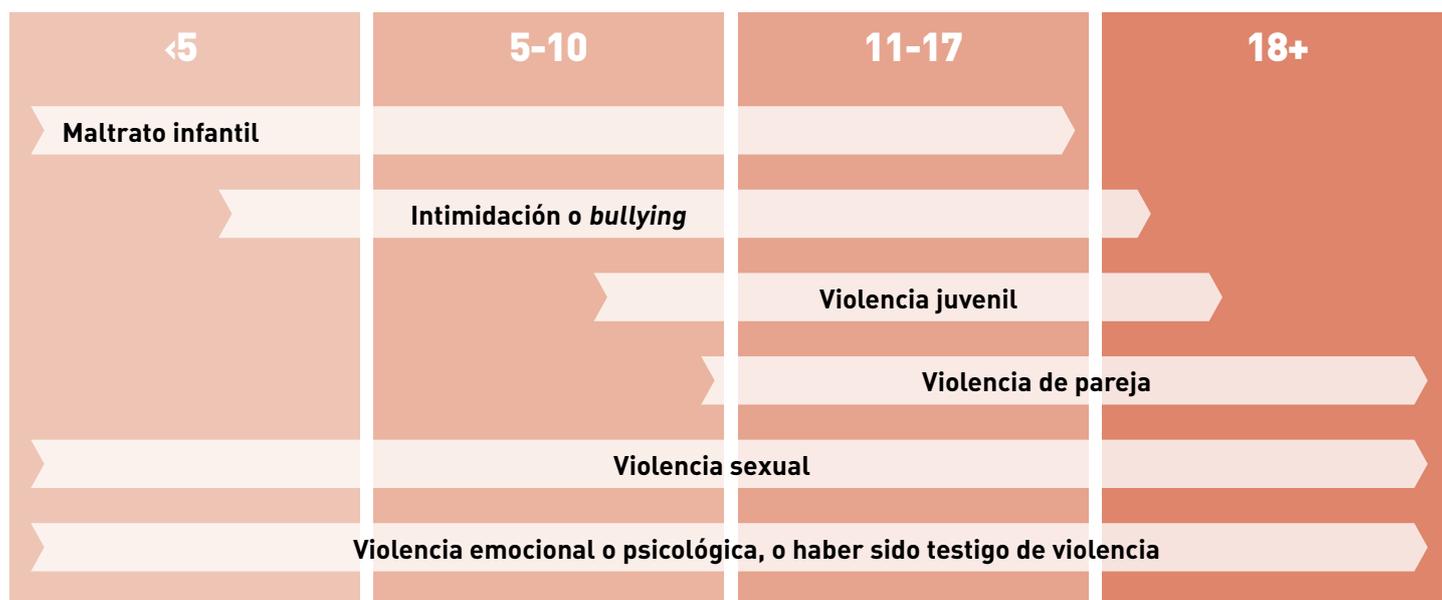
INSPIRE es producto de la colaboración de diez organismos que cuentan con una larga trayectoria de promoción de estrategias coherentes y basadas en la evidencia para prevenir la violencia contra los niños y las niñas. Unidos, estos organismos instan a los países y las comunidades a intensificar sus esfuerzos para prevenir y combatir la violencia en la niñez por medio de estas estrategias.

PONER FIN A LA VIOLENCIA CONTRA LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS ES UNA PRIORIDAD

La violencia contra los niños, las niñas y los adolescentes de ambos sexos incluye el maltrato físico y emocional, el abuso sexual y la negligencia en el cuidado. En el caso de los lactantes y los niños y las niñas pequeños, la violencia principalmente toma la forma del maltrato a manos de los padres, los cuidadores y otras figuras de autoridad. A medida que los niños y las niñas crecen se vuelve común también la violencia de los pares y la pareja: intimidación, peleas, violencia y agresiones sexuales, a menudo con armas de fuego o blancas.

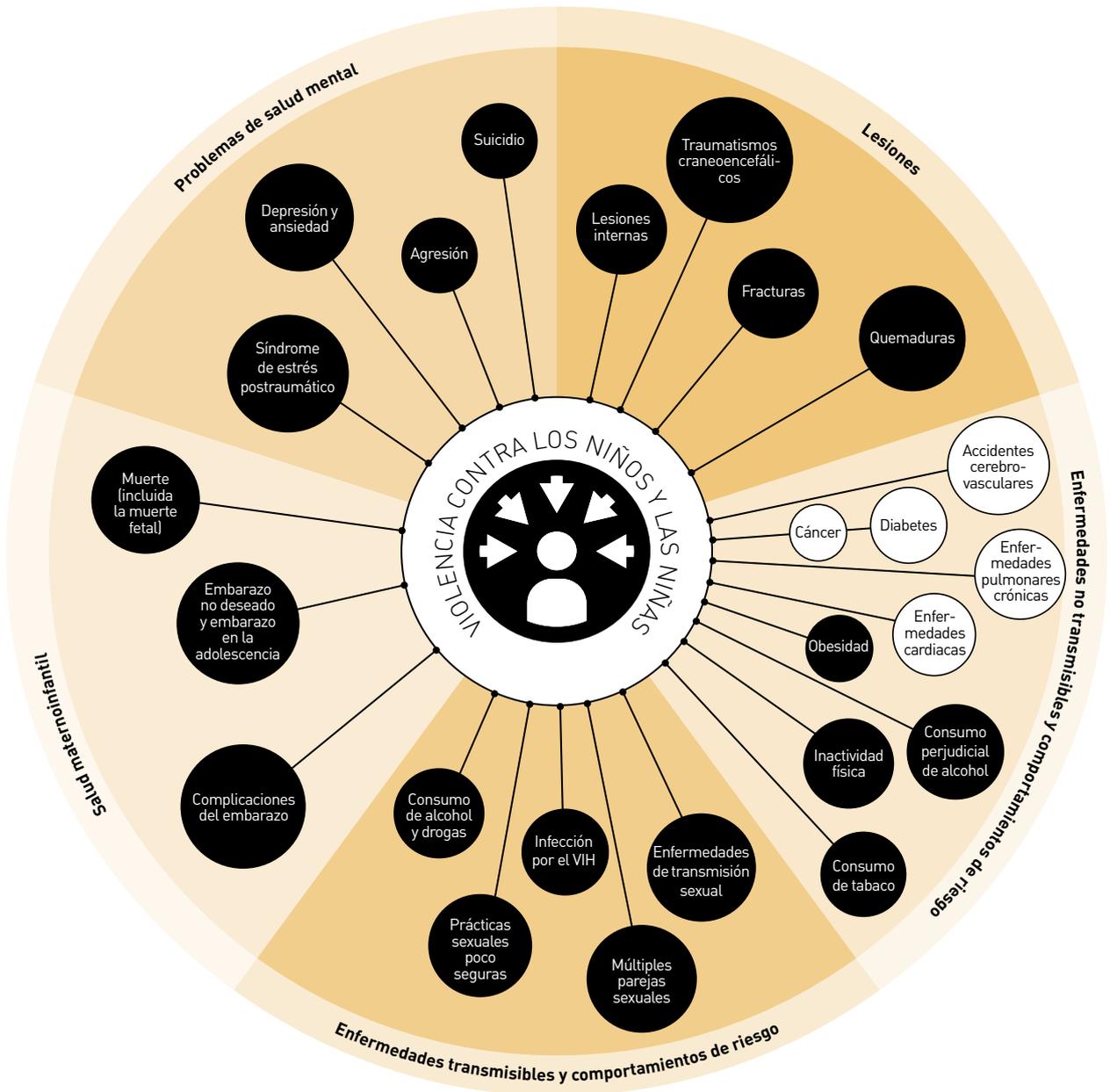
A lo largo de la infancia, uno de cada cuatro niños y niñas sufre maltratos físicos, mientras que casi una de cada cinco niñas y uno de cada trece niños sufre abusos sexuales. El homicidio es una de las cinco causas principales de muerte en los adolescentes. A pesar de su alta prevalencia, esta clase de violencia a menudo se oculta, pasa desapercibida o no se denuncia.

La violencia contra los niños y las niñas adopta distintas formas según la edad



La violencia contra los niños y las niñas tiene efectos graves y duraderos que amenazan su bienestar y que pueden persistir en la edad adulta. La exposición a la violencia a edad temprana puede ser perjudicial para el desarrollo del cerebro y acarrear numerosas consecuencias inmediatas y permanentes para la salud física y mental. El impacto inmediato y a largo plazo que tiene sobre la salud pública y los costos económicos que conlleva socavan las inversiones que se realizan en educación, salud y bienestar infantil. La violencia en la niñez también menoscaba la capacidad productiva de las generaciones futuras.

Posibles consecuencias de la violencia contra los niños y las niñas sobre la salud



Efecto directo

Efecto indirecto debido a la adopción de comportamientos de alto riesgo



Buena parte de esta violencia y del enorme impacto que conlleva pueden evitarse por medio de programas que aborden sus causas profundas y factores de riesgo.

La violencia es el resultado de la interacción de factores a nivel individual, de las relaciones interpersonales, de la comunidad y de la sociedad; estos cuatro niveles constituyen los puntos de partida fundamentales de las estrategias que propone INSPIRE. Las normas de género son un factor clave a nivel de la sociedad que pone a la población infantil y adolescente en situación de especial vulnerabilidad frente a la violencia, ya que pueden reforzar la situación de inferioridad de las niñas y las mujeres dentro de la sociedad, e incrementar las probabilidades de que los niños y los hombres cometan actos violentos.

INSPIRE: LA VISIÓN

La visión de INSPIRE es un mundo donde todos los gobiernos, con la participación activa de la sociedad civil y de las comunidades, apliquen y vigilen de forma sistemática las intervenciones dirigidas a prevenir y responder a la violencia contra todos los niños, las niñas y los adolescentes, a fin de ayudarlos a desarrollar todo su potencial. Esta visión refuerza las protecciones garantizadas en la Convención sobre los Derechos del Niño, que obliga a los Estados Partes a adoptar todas las medidas legislativas, administrativas, sociales y educativas apropiadas para proteger a los niños y las niñas de todas las formas de violencia mientras se encuentren bajo el cuidado de sus padres, tutores legales o cualquier otra persona que tenga esa responsabilidad. Pone de manifiesto la necesidad urgente de afrontar la enorme carga social y de salud pública generada por la violencia en la niñez.

INSPIRE pretende ayudar a los países y a las comunidades a alcanzar las metas fijadas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular la meta 16.2: “poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños”; la meta 5.2: “eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación”, y la meta 16.1: “reducir significativamente todas las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo”.

INSPIRE: LOS COMPONENTES

INSPIRE incluye siete estrategias que conjuntamente ofrecen un marco general para poner fin a la violencia contra los niños y las niñas. Dentro de este marco, cada una de las estrategias se presenta con su propio objetivo y justificación, sus posibles efectos, una serie de enfoques específicos para su aplicación y evidencia de su eficacia. INSPIRE incluye también dos actividades transversales que contribuyen a vincular entre sí y a reforzar las siete estrategias, así como a evaluar los progresos alcanzados.

Panorama general de las medidas propuestas por INSPIRE para prevenir y responder a la violencia contra los niños y las niñas de 0 a 18 años de edad

Estrategia	Enfoque	Sectores	Actividades transversales
 Implementación y vigilancia del cumplimiento de las leyes	<ul style="list-style-type: none"> • Leyes que prohíban los castigos violentos a los niños y las niñas impuestos por los padres, las madres, los maestros u otros cuidadores • Leyes que penalicen el abuso sexual y la explotación de los niños y las niñas • Leyes que prevengan el uso nocivo del alcohol • Leyes que limiten el acceso de los jóvenes a las armas de fuego y de otro tipo 	<p>Justicia</p>	
 Normas y valores	<ul style="list-style-type: none"> • Producir cambios en la adhesión a normas sociales y de género restrictivas y nocivas • Programas de movilización comunitaria • Intervenciones dirigidas a los espectadores pasivos 	<p>Salud, Educación y Bienestar Social</p>	
 Seguridad en el entorno	<ul style="list-style-type: none"> • Reducir la violencia mediante actuaciones específicas en las “zonas críticas” • Impedir la propagación de la violencia • Mejorar el entorno construido 	<p>Interior, Planificación</p>	<p>Actuación y coordinación multisectorial</p>
 Padres, madres y cuidadores reciben apoyo	<ul style="list-style-type: none"> • Por medio de visitas domiciliarias • Por medio de grupos en el entorno comunitario • Por medio de programas integrales 	<p>Bienestar Social, Salud</p>	
 Ingresos y fortalecimiento económico	<ul style="list-style-type: none"> • Transferencias de dinero en efectivo • Asociaciones de ahorro y crédito combinadas con formación en equidad de género • Microfinanciación combinada con formación en normas de género 	<p>Finanzas, Trabajo</p>	
 Respuesta de los servicios de atención y apoyo	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoques de asesoramiento y terapia • Detección de casos en combinación con intervenciones • Programas de tratamiento para delincuentes juveniles en el sistema de justicia penal • Intervenciones de acogimiento familiar, con participación de los servicios de bienestar social 	<p>Salud, Justicia, Bienestar Social</p>	<p>Seguimiento y evaluación</p>
 Educación y aptitudes para la vida	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en las tasas de matrícula en la educación preescolar, primaria y secundaria • Creación de un entorno escolar seguro y propicio • Mejoramiento del conocimiento de los niños acerca de los abusos sexuales y cómo pueden protegerse frente a ellos • Formación en aptitudes sociales y para la vida • Programas dirigidos a adolescentes para la prevención de la violencia de pareja 	<p>Educación</p>	

1. Implementación y vigilancia del cumplimiento de las leyes



El objetivo de esta estrategia es **garantizar la implementación y la vigilancia del cumplimiento de las leyes para prevenir los comportamientos violentos, reducir el consumo excesivo de alcohol y limitar el acceso de los jóvenes a las armas de fuego y de otro tipo**. Las leyes que prohíben comportamientos violentos como los abusos sexuales o los castigos violentos a los niños y las niñas ponen de manifiesto que la sociedad no considera aceptables estas formas de conducta, y permiten hacer rendir cuentas a quienes incurrir en ellas. Las leyes y las políticas pueden servir también para mitigar los principales factores de riesgo de la violencia en la niñez.

Resultados previstos:

- Disminución de la violencia física en la niñez ejercida por los padres, los cuidadores y otras figuras de autoridad.
- Disminución del abuso sexual que sufren los niños y las niñas, como las relaciones sexuales forzadas o bajo presión, el intento de relaciones sexuales no deseadas o los contactos físicos no deseados.
- Disminución de la explotación sexual de los niños y las niñas, incluidas la trata de personas, la pornografía y la prostitución.
- Disminución del consumo excesivo de alcohol y el consumo compulsivo de bebidas alcohólicas.
- Disminución del número de defunciones y lesiones no mortales relacionadas con armas de fuego.
- Aumento de las normas sociales y de género de carácter positivo.

2. Normas y valores



Las normas sociales y culturales pueden crear un clima que fomente o normalice la violencia. Esta estrategia tiene como objetivo **reforzar las normas y los valores que promueven las relaciones interpersonales no violentas, respetuosas, enriquecedoras, positivas y equitativas en cuanto al género para toda la población infantil y adolescente**. Ello implica muchas veces modificar normas y comportamientos sociales y culturales profundamente arraigados, en particular la idea de que algunas formas de violencia no son solo normales, sino también justificables en ciertos casos. Esta estrategia implica adoptar enfoques como programas de movilización comunitaria, intervenciones dirigidas a los espectadores pasivos y programas en grupos pequeños que cuestionen las normas sociales y de género de carácter nocivo.

Resultados previstos:

- Disminución de la aceptación de la violencia contra las mujeres, las niñas y los niños.
- Disminución de los casos de matrimonio precoz y forzado de niñas.
- Creencias más favorables hacia la equidad de género y hacia una división del trabajo que sea equitativa entre los sexos.
- Actitudes más favorables hacia formas no violentas de ejercer la disciplina por parte de los progenitores.
- Mayor sensibilización acerca de lo que constituye un comportamiento abusivo hacia la pareja y hacia los niños y las niñas.
- Aumento de las intervenciones dirigidas a los espectadores pasivos para prevenir la violencia de pareja y la violencia contra los niños y las niñas.
- Disminución de la violencia física o sexual ejercida por la pareja o los progenitores.

3. Seguridad en el entorno



El objetivo de esta estrategia es **propiciar y mantener la seguridad en las calles y en otros entornos donde se reúnen y pasan su tiempo los niños, las niñas y la población joven**. Se trata de cambiar el entorno social y físico de las comunidades (en lugar de cambiar a las personas que forman parte de ellas) para fomentar los comportamientos positivos y desalentar las prácticas nocivas. Incluye medidas como actuaciones policiales específicas orientadas a la resolución de problemas en las “zonas críticas”, la interrupción de los conflictos violentos al detener la violencia asociada a las represalias y la modificación del entorno construido.

Resultados previstos:

- Disminución de las lesiones producidas por agresiones.
- Mejora de la seguridad en los desplazamientos por la comunidad.

4. Padres, madres y cuidadores reciben apoyo



El objetivo de esta estrategia es **reducir las prácticas de crianza severas y crear relaciones positivas entre padres e hijos** al ayudar a que los padres, las madres y otros cuidadores comprendan la importancia de las medidas disciplinarias positivas y no violentas, y de una comunicación estrecha y eficaz. Este apoyo puede adoptar la forma de programas de capacitación para la crianza que se lleven a cabo por medio de visitas domiciliarias o en grupos. En ellos los progenitores reciben formación relativa al desarrollo de sus hijos e hijas y se les enseña a adoptar prácticas de crianza positivas como las formas no violentas de disciplina y la comunicación eficaz con sus hijos sobre temas delicados.

Resultados previstos:

- Disminución de los casos demostrados de maltrato infantil y de las derivaciones a los servicios de protección infantil.
- Disminución de las prácticas de crianza abusivas, negativas o severas, sobre todo en cuanto a la disciplina.
- Disminución de los casos de intimidación o bullying (ya sea como agresor o como víctima).
- Disminución de la violencia física, emocional o sexual ejercida por la pareja o los pares.
- Disminución de las agresiones y los delitos durante la adolescencia.
- Aumento de las interacciones positivas entre padres e hijos.
- Aumento de la vigilancia por parte de los progenitores de la seguridad de los menores a su cargo.

5. Ingresos y fortalecimiento económico



El objetivo de esta estrategia es **mejorar la seguridad y la estabilidad económicas de las familias, con la consiguiente reducción del maltrato infantil y de la violencia de pareja.**

Requiere enfoques que combinen transferencias de dinero en efectivo a las familias con programas de capacitación de los padres, con la condición de que sus hijos e hijas asistan a la escuela; o bien medidas que combinen la microfinanciación con programas de formación para hombres y mujeres sobre normas de género, violencia de pareja y sexualidad.

Resultados previstos:

- Disminución de la violencia física en la niñez ejercida por los padres, las madres u otros cuidadores.
- Disminución de la violencia de pareja.
- Disminución de los casos de matrimonio precoz y forzado de niñas.
- Disminución de la violencia de pareja presenciada por los niños y las niñas en el hogar.
- Aumento de las normas y actitudes sociales que desaprueban la violencia de pareja.

6. Servicios de respuesta y apoyo



El objetivo de esta estrategia es **mejorar el acceso a los servicios de salud, bienestar social y justicia penal de buena calidad para todos los niños y las niñas que los necesiten – entre otras cosas, para denunciar casos de violencia –, con el fin de reducir el impacto de la violencia a largo plazo.**

Los niños y las niñas que han estado expuestos a la violencia necesitan tener acceso a diversos servicios de salud y apoyo para que les ayuden a recuperarse. Estos servicios también pueden contribuir a romper el ciclo de violencia en la vida de estos menores y ayudarles a afrontar y superar su experiencia. La principal prioridad son los servicios de salud básicos, como la atención médica de urgencia para las lesiones relacionadas con la violencia y la atención clínica para las víctimas de violencia sexual (incluida, cuando proceda, la profilaxis postexposición al VIH en casos de violación). Cuando estos servicios básicos de salud funcionan y están orientados a la niñez, los demás servicios de apoyo pueden ayudar a los niños y las niñas a recibir otros recursos esenciales de apoyo y cuidado, así como

a denunciar incidentes violentos y a ser derivados si es necesario. Estas derivaciones pueden ser a servicios de asesoramiento y terapia, programas combinados de detección e intervención, programas de tratamiento para delincuentes juveniles en el sistema de justicia penal, e intervenciones para criar menores en familias alternativas con la participación de los servicios de bienestar social.

Resultados previstos:

- Disminución de la recurrencia a corto plazo del mismo tipo de violencia.
- Disminución de los síntomas de trauma (por ejemplo, síndrome de estrés postraumático, depresión o ansiedad).
- Disminución de las infecciones de transmisión sexual y los resultados negativos en materia de salud reproductiva.
- Disminución de la victimización o de la perpetración de violencia tanto a corto plazo como en etapas posteriores de la vida.

7. Educación y aptitudes para la vida



El objetivo de esta estrategia es **aumentar el acceso de los niños y las niñas a una educación que sea más eficaz y equitativa en cuanto al género, el aprendizaje social y emocional, y la adquisición de aptitudes para la vida, así como garantizar que los entornos escolares sean seguros y propicios**. Las mejoras en la educación de los niños y las niñas protegen tanto de la victimización como de la perpetración de actos violentos. Esta estrategia requiere enfoques dirigidos a aumentar las tasas de matriculación en la educación preescolar, primaria y secundaria, crear un entorno escolar seguro y propicio, mejorar el conocimiento de los menores acerca de lo que son los abusos sexuales y cómo pueden protegerse frente a ellos, y programas dirigidos a los adolescentes para la prevención de la violencia de pareja y de formación de aptitudes sociales y para la vida. Los programas que refuerzan el aprendizaje social y emocional de los niños y las niñas mejoran sus aptitudes para comunicarse y relacionarse, y los ayudan a aprender a resolver problemas, a controlar

sus emociones, a ponerse en el lugar del otro y a manejar los conflictos de forma segura, un conjunto de aptitudes para la vida que puede prevenir la violencia.

Resultados previstos:

- Aumento de la asistencia escolar y el rendimiento académico.
- Disminución de las conductas agresivas y violentas.
- Disminución de las conductas intimidatorias o *bullying*;
- Disminución de la violencia de pareja, tanto física como sexual (victimización y perpetración).
- Aumento de la sensibilización hacia la violencia de pareja y de las actitudes que la consideran inaceptable.
- Disminución del consumo de drogas y del consumo excesivo de alcohol.

ACTIVIDAD TRANSVERSAL 1:

Actuación y coordinación multisectorial

El éxito de los programas y los servicios de prevención basados en la evidencia que propone INSPIRE depende de la colaboración de múltiples sectores y partes interesadas pertenecientes a las esferas pública, privada y de la sociedad civil, y a nivel tanto nacional como local. Algunas de estas partes pueden ser los departamentos responsables de la educación, la salud, la justicia, las finanzas y el bienestar social, además de organizaciones de la sociedad civil como las asociaciones profesionales, las organizaciones confesionales, las instituciones académicas, las fundaciones y otras organizaciones no gubernamentales.

ACTIVIDAD TRANSVERSAL 2 :

Seguimiento y evaluación

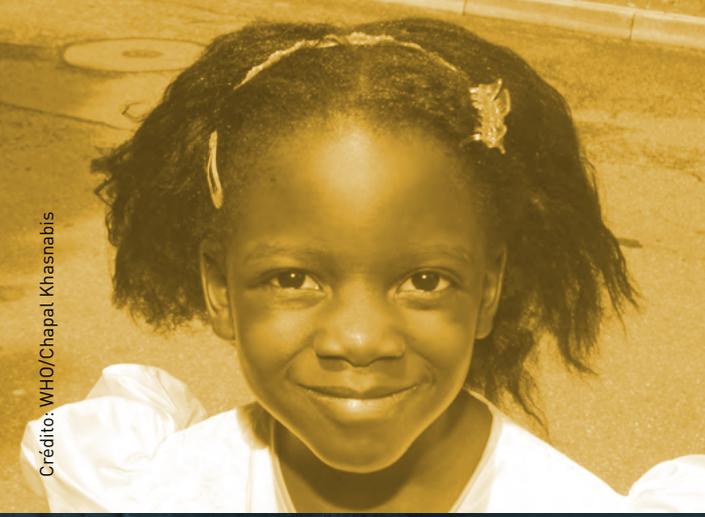
Los sistemas de seguimiento pueden servir para obtener datos acerca de la magnitud y las circunstancias de la violencia contra los niños y las niñas, a fin de verificar la ejecución de las actividades previstas, evaluar su impacto y corregir posibles deficiencias. A estos efectos, son esenciales los datos sobre la violencia en la niñez procedentes de encuestas de población a escala nacional y de los sistemas administrativos de establecimientos como hospitales, archivos policiales y servicios sociales. Las evaluaciones proporcionan a los planificadores de políticas y a los funcionarios de salud pública información esencial para saber si las políticas diseñadas para prevenir y responder a la violencia contra los niños y las niñas están teniendo el impacto deseado.



Crédito: Kibae Park/Sipa - World Bank



Crédito: WHO /Christopher Black



Crédito: WHO/Chapat Khasnabis



Crédito: WHO /Christopher Black



Crédito: WHO/TDR /Julio Takayama



Crédito: WHO/TDR /Julio Takayama



Crédito: WHO /Christopher Black

CONCLUSIÓN

Las estrategias planteadas para eliminar la violencia contra los niños y las niñas implican a los sectores de la salud, el bienestar social, la educación, las finanzas y la justicia. Cada una de estas estrategias está avalada por resultados sólidos o prometedores obtenidos en países de ingresos altos, y cada vez es mayor la evidencia de que también pueden ser eficaces en países de ingresos bajos y medianos. Dichas estrategias están diseñadas para que se refuercen entre sí y funcionan mejor cuando se aplican de forma conjunta. El seguimiento y la evaluación serán esenciales para aplicar este conjunto de medidas técnicas y para mejorarlo sobre la base de la experiencia acumulada. Se están elaborando guías de aplicación para cada una de las estrategias, con el fin de ayudar a los países a adaptarlas y aplicarlas a sus contextos y estructuras específicos.

En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se hace un llamamiento valiente, ambicioso y claro a eliminar la violencia en la niñez. Se trata de una oportunidad única para catalizar acciones orientadas a construir relaciones y entornos seguros, estables y enriquecedores para los niños y las niñas. Todos tenemos la capacidad y la responsabilidad de actuar en este sentido. Las siete estrategias y las actividades transversales que forman parte de INSPIRE son el mejor modo de acelerar el avance hacia el fin de la violencia contra los niños y las niñas, ¡empecemos a aplicarlas!

La verdadera naturaleza de un país se mide por la manera en que trata a sus niños y niñas. Cualquier daño que se haga a un menor nos perjudica a todos como sociedad. Cuando trabajamos juntos para poner fin a la violencia en la vida de los niños y las niñas mostramos lo mejor de nosotros mismos, ayudamos a que desarrollen todo su potencial y promovemos un futuro de paz y dignidad para las próximas generaciones.

